

LA IDENTIFICACION DE LOS COLORES EN EL TERCER AÑO DE VIDA

THE COLOR IDENTIFICATIONS IN THE THIRD YEAR OF LIFE

Autora: Taishelys de las Mercedes Cantillo Basaco

Institución: Universidad Agraria de La Habana Fructuoso Rodríguez Pérez, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Educación Infantil, Carrera: Licenciatura en Educación Preescolar, Centro Universitario Municipal Güines

Localidad: Güines, Mayabeque, Cuba

Resumen

Este trabajo de investigación se fundamenta en el enfoque histórico-cultural de Vygotsky, que postula la educación sensorial como base del desarrollo intelectual en la primera infancia. La literatura consultada destaca que los niños del tercer año de vida aprenden mediante la exploración sensorial y la manipulación de objetos, procesos cruciales para la identificación de colores, la cual implica un complejo proceso cognitivo de percepción, comparación, clasificación y denominación. Como resultado científico, se resalta la actividad independiente, donde el niño elige libremente sus acciones, como un medio idóneo para consolidar estos aprendizajes de manera autónoma. El diagnóstico aplicado en el círculo infantil "Alegres Madrugueritos" reveló un estado desfavorable: el 60% de los niños mostró inseguridad al diferenciar colores, el 63% desmotivación y el 67% imprecisión al compararlos, confirmado por las educadoras. Para abordarlo, se elabora una propuesta de actividades basada en acciones prácticas de superposición e inclusión, utilizando colores contrastantes y progresando a tonos menos contrastantes. Integradas en la actividad independiente y el juego, estas actividades fomentan la comparación, agrupación y verbalización (ej: "igual", "diferente"), adaptándose al nivel de cada niño para fortalecer la identificación cromática y promover un desarrollo integral.

Abstract

This research work is based on Vygotsky's cultural-historical approach, which posits sensory education as the foundation for intellectual development in early childhood. The consulted literature emphasizes that children in their third year of life learn through sensory exploration and object manipulation, processes that are crucial for color identification. This identification involves a complex cognitive process of perception, comparison, classification, and naming. As a scientific finding, independent activity, where the child freely chooses their actions, is highlighted as an ideal means to consolidate this learning autonomously. The diagnosis conducted at the "Alegres Madrugueritos" preschool

revealed an unfavorable situation: 60% of the children showed insecurity in differentiating colors, 63% demonstrated demotivation, and 67% were imprecise when comparing them, as confirmed by the educators. To address this, a proposal for activities is being developed, based on practical actions of superposition and inclusion, using contrasting colors and progressing to less contrasting shades. Integrated into independent activity and play, these activities promote comparison, grouping, and verbalization (e.g., "same," "different"), adapting to each child's level to strengthen chromatic identification and promote comprehensive development.

Introducción

La identificación de colores constituye un hito fundamental en el desarrollo sensorial y cognitivo durante la primera infancia, actuando como base para procesos de aprendizaje más complejos como la clasificación, la simbolización y el lenguaje. Sin embargo, en la práctica educativa del tercer año de vida en el círculo infantil "Alegres Madrugueritos" del municipio de Madrugá, se han observado dificultades persistentes en este ámbito, manifestadas en la inseguridad, desmotivación e imprecisión de los niños al diferenciar y nombrar los colores primarios.

Este estudio se fundamenta en el enfoque histórico-cultural de Lev Vygotsky, el cual postula que el desarrollo cognitivo se produce mediante la interacción social y la mediación de herramientas culturales, situando a la educación sensorial y a la actividad independiente como pilares esenciales en el proceso de aprendizaje infantil. A partir de este marco teórico, la investigación se plantea como objetivo general proponer un conjunto de actividades para fortalecer la identificación de los colores.

La metodología combina métodos teóricos para la revisión de los fundamentos y métodos empíricos para el diagnóstico del estado actual. El presente trabajo, por tanto, busca ofrecer una respuesta pedagógica fundamentada y contextualizada a una problemática concreta, contribuyendo tanto a la práctica educativa en el círculo infantil como al campo de estudio del desarrollo sensorial en la primera infancia.

Desarrollo

Fundamentos teórico-metodológicos sobre la identificación de los colores

Se presentan los fundamentos teórico-metodológicos relacionados con la educación sensorial en la infancia temprana y la identificación de los colores en el tercer año de vida, además los referidos a las potencialidades de la actividad independiente para su tratamiento metodológico.

1.1 El desarrollo sensorial en la infancia temprana

La educación sensorial constituye la base fundamental para el desarrollo integral del niño durante la primera infancia. Según el enfoque histórico-cultural formulado por L. Vygotsky, la edad debe considerarse como una categoría objetiva donde cada etapa del desarrollo posee características

específicas que marcan transiciones significativas en el crecimiento bio-psico-social del individuo. El desarrollo sensorial se concreta en el estudio de procesos psicológicos fundamentales como la percepción, el pensamiento, la imaginación, la memoria y la atención, los cuales se interrelacionan de manera dinámica.

Para garantizar un óptimo desarrollo sensorial, el niño debe estar inmerso en un medio ambiente rico y variado que active los diferentes sistemas sensoriales (visual, auditivo, táctil, gustativo y olfativo). El adulto, como organizador de las influencias educativas, tiene la responsabilidad de crear un entorno verdaderamente estimulador que propicie el desarrollo integral. A través del procesamiento sensorial, los niños centran su desarrollo en experiencias prácticas y exploratorias, aprendiendo principalmente de la interacción con su entorno mediante actividades como tocar, oler, escuchar, ver y saborear.

La educación sensorial no se limita al desarrollo cognitivo, sino que también apoya el crecimiento emocional, social y físico del niño. Durante las actividades sensoriales, los niños desarrollan habilidades sociales y emocionales al interactuar con otros, al mismo tiempo que perfeccionan su capacidad para detectar, interpretar y diferenciar información visual como colores, movimiento y brillo. Esta estimulación temprana es crucial para desarrollar la capacidad de distinguir formas, habilidad esencial para reconocer números y letras en su futuro aprendizaje.

En la infancia temprana se destacan dos actividades fundamentales: la comunicación emocional con el adulto y la actividad con los objetos. En estas actividades se manifiesta el principio fundamental del Enfoque Histórico Cultural: la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, relación indisoluble que estará presente durante todo el desarrollo humano. La educación sensorial constituye una parte integrante de cualquier actividad de los niños organizada en el círculo infantil, formando parte de cualquier tipo de trabajo didáctico-educativo.

Hasta ahora, la educación sensorial ha sido destacada en la Pedagogía Preescolar como un proceso especial e independiente. Sin embargo, durante actividades como el canto, el dibujo o la construcción, los procesos sensoriales frecuentemente permanecen poco organizados, y las tareas de carácter sensorial no siempre se plantean explícitamente. Este enfoque fragmentado predice el aislamiento del conocimiento sensorial del racional, limitando la actividad intelectual del niño en desarrollo.

Las actividades sensoriales son esenciales para el desarrollo integral del niño, ya que fomentan conexiones neuronales, mejoran la motricidad fina y gruesa, y preparan al niño para afrontar cambios en su entorno y adaptarse a situaciones de la vida real, lo que facilitará sus aprendizajes posteriores. La realización de acciones con los objetos, que se inicia con la actividad manipulativa y de exploración, constituye uno de los logros fundamentales del desarrollo del niño en la infancia temprana.

1.2 La identificación de los colores en el desarrollo integral de los niños

En el tercer año de vida, los niños conocen el medio que les rodea y desarrollan su psiquis a través de su experiencia individual, su actividad y la apropiación de la experiencia humana acumulada. Este proceso condiciona el desarrollo del pensamiento como un proceso regular, socialmente determinado, de interiorización de todas las formas de actividad. La identificación de colores representa un proceso complejo que implica identificar un objeto y sus cualidades, reconocer estas cualidades en experiencias pasadas y categorizar el objeto al separar la cualidad del color.

El color es una sensación producida por los rayos luminosos que impresionan los órganos visuales y que es interpretada por el cerebro. Desde la perspectiva física, es un fenómeno que depende de la longitud de onda de la luz que un objeto refleja, mientras absorbe otras. Cuando la luz blanca incide sobre un objeto, este absorbe ciertas longitudes de onda y refleja otras, y las ondas reflejadas son las que el ojo capta para que el cerebro las interprete como diferentes colores.

A nivel cognitivo, el niño de tres años comienza a comprender conceptos básicos como contar, clasificar e identificar colores y formas. En la identificación de colores, el niño también desarrolla la capacidad de agrupar objetos según sus características, lo que contribuye a su capacidad de clasificación y organización mental. Identificar es un proceso cognitivo y perceptual mediante el cual el niño reconoce, distingue y nombra un elemento dentro de un conjunto, asociándolo correctamente con su concepto o etiqueta verbal.

El proceso de identificación involucra varias acciones específicas:

1. Percepción: Discriminar visualmente un color de otros, señalando el color correcto cuando se le pide.
2. Comparación: Relacionar el color percibido con su representación mental, seleccionando un objeto de un color específico de entre un grupo.
3. Clasificación: Agrupar objetos basándose en el color, emparejando objetos que son del mismo color.
4. Denominación: Acceder al nombre correcto para expresarlo, nombrando espontáneamente el color al verlo.

El Programa educativo del tercer año de vida (2023) establece entre sus objetivos identificar los objetos, personas y animales del entorno observando sus propiedades y características más sobresalientes; comparar objetos a partir de propiedades de forma, tamaño, color, textura y temperatura; y observar características de elementos del entorno mostrando agrado en la realización de diferentes actividades.

Para el tratamiento de este contenido se deben realizar diferentes actividades que permitan la asimilación de los patrones sensoriales de color, forma y relaciones de tamaño, considerando niveles de complejidad y materiales apropiados. Es distintivo en este año de vida que para el trabajo con los

patrones sensoriales se aísla la propiedad, presentando las propiedades más puras posibles en cada actividad planificada.

El trabajo con el patrón sensorial color ocurre en este año de vida mediante dos momentos fundamentales: acciones de superposición y acciones de inclusión. Inicialmente se realizan acciones de superposición en superficies amplias y luego en superficies limitadas. Los niños tienen un punto de referencia que es el modelo en el que deben superponer todas las figuras en correspondencia con el color, comenzando con combinaciones contrastantes y progresando hacia combinaciones menos contrastantes.

Posteriormente, se trabajan acciones de inclusión en superficies amplias y limitadas. En las superficies amplias, el modelo lo constituye todo el material, mientras que en las limitadas, el modelo será la representación del color en una parte del recipiente. Los niños deben incluir aquellos elementos que son iguales al modelo presentado, realizando acciones externas de superposición y yuxtaposición.

1.3 La actividad independiente como forma organizativa del proceso educativo

La actividad independiente es una forma organizativa del proceso educativo donde el niño selecciona de forma autónoma qué, con qué y con quién va a jugar. Ocupa un espacio amplio e importante en la vida de los niños y constituye un preciado medio de educación. Para cumplir realmente sus objetivos, debe haber gran flexibilidad en su organización y realización, ya que una modelación estricta modificaría sus propósitos fundamentales.

Esta forma organizativa es la que más horario ocupa en el proceso educativo de las instituciones infantiles. La actividad independiente cobra un papel decisivo, ya que al realizar tareas por sí mismos y utilizar medios, materiales e instrumentos, los niños median su pensamiento y avanzan desde formaciones funcionales objetales hacia formaciones funcionales de signos, es decir, hacia la simbolización y el lenguaje.

Durante la realización de la actividad independiente en el tercer año de vida vinculada a la identificación de colores, el objetivo es que el niño desarrolle la capacidad para reconocer, nombrar y discriminar colores en su entorno, favoreciendo también su autonomía y creatividad. En esta etapa sensible para el desarrollo de la independencia, el niño puede realizar actividades que le permitan explorar colores mediante juegos de imitación, clasificación y manipulación de materiales como pinturas, crayones y objetos de diferentes tonos, estimulando también la expresión de emociones y la comunicación oral.

La importancia de la actividad independiente radica en que permite desarrollar habilidades esenciales para el crecimiento integral, tales como creatividad, autonomía, autoestima, concentración, capacidad para resolver problemas y autorregulación emocional. Durante estas actividades, los niños exploran y

aprenden a su propio ritmo, fortaleciendo su confianza y preparándose para enfrentar retos de forma autónoma.

Martínez (2004) define la actividad independiente como "libre, es otra forma de organización importante dentro de la organización del proceso educativo en la educación infantil, probablemente la más importante, de acuerdo con los enfoques más actualizados". Franco (2012) la considera como "un tipo de actividad con características muy específicas, cuya iniciativa radica en los niños, incluye actividades de diversa naturaleza".

La bibliografía especializada destaca que el contenido de la actividad independiente requiere ser muy variado, atendiendo a intereses, gustos y necesidades de los niños que las seleccionan. La educadora ejerce su influencia de forma indirecta, incluyendo entre los materiales que los niños tienen a su disposición, algunos que resulten sugerentes y cuya utilización pueda contribuir a la identificación de los colores.

En el tercer año de vida se incluyen en la actividad independiente juegos de imitación, juegos didácticos, de movimiento, dramatizaciones, juegos musicales, paseos, actividades de dibujo, modelado, construcción, entretenimientos y todo lo que la educadora pueda crear para enriquecerlas. No existe un modelo esquemático de las opciones que debe propiciar esta forma organizativa, porque ello iría en contra de su propia esencia, donde la libre elección del niño entre múltiples opciones constituye el elemento más importante.

Para organizar una actividad independiente que estimule la identificación de los colores, la educadora debe conocer el nivel de desarrollo de cada niño y del grupo completo, diagnosticando sus hábitos, habilidades, conocimientos alcanzados e intereses. También necesita conocer las características del medio que rodea a los niños y propiciar condiciones adecuadas para que actúen.

Fundamentación de la propuesta de actividades dirigida a la identificación de los colores en el tercer año de vida

2.1 Caracterización de la muestra

Para la investigación, se tomó como muestra a 15 niños (6 niñas y 9 niños) del tercer año de vida del círculo infantil Alegres Madrugueritos, con composición étnica diversa: 9 blancos, 4 mestizos y 2 negros. El grupo presenta buen estado de salud general, con estatura y peso acordes a su edad. Su estado de ánimo predominante es estable, alegre y activo, mostrando respeto y cariño por las personas y el entorno.

En la formación de hábitos, se observa un desarrollo significativo. Manifiestan necesidad de estar limpios durante el juego y las actividades, han desarrollado hábitos de mesa y alimentarios correctos,

comen por sí solos y degustan todos los alimentos. En su autonomía, son capaces de quitarse y ponerse algunas prendas de vestir sencillas y realizan de forma independiente el lavado de manos y dientes, bajo supervisión de la educadora.

En sentido general, manifiestan vergüenza ante la desaprobación del adulto y orgullo ante su aprobación, evidenciando la interiorización de las normas del grupo. El grupo muestra solidez en la mayoría de las dimensiones educación y desarrollo. Comprenden y realizan conversaciones sencillas, expresándose con cierta fluidez y mostrando decisión. Demuestran sentimientos de alegría o tristeza ante personajes de cuentos y canciones.

Sin embargo, presentan dificultad en actividades sensoriales específicas. Aunque seleccionan correctamente elementos por su forma, tamaño y textura, y comprenden relaciones espaciales básicas (arriba-abajo, delante-detrás), el grupo muestra una dificultad notable en la identificación y comparación de los colores primarios (rojo, amarillo, azul). En actividades específicas para identificación del color, suelen confundirlos o utilizan el nombre de uno para referirse a otro, indicando que este concepto requiere atención y estimulación más individualizada y lúdica dentro del proceso educativo.

Se muestran muy motivados por la construcción, demostrando habilidades para armar modelos sencillos. Utilizan instrumentos para alcanzar objetos y disfrutan del dibujo, realizando trazos en diferentes direcciones con soltura. Son niños responsables, respetuosos, amistosos y cariñosos, que comparten juguetes voluntariamente, estableciendo relaciones de juego positivas con todos sus compañeros, reflejando un clima grupal excepcionalmente sano y colaborativo.

2.2 Diagnóstico inicial de la identificación de los colores

El cumplimiento de la segunda tarea de investigación, dirigida a caracterizar la situación inicial de la identificación de los colores en los niños de tercer año de vida, se realizó mediante la aplicación de dos instrumentos: una guía de observación a la actividad independiente y un cuestionario a las educadoras.

El análisis de los resultados de la guía de observación mostró un desempeño desfavorable en el indicador referido a la seguridad al diferenciar colores. El 60% (9 niños) mostró dificultad para identificar o discriminar los colores, requiriendo apoyo y estimulación constante por parte de la educadora. Solo el 40% (6 niños) logró realizar la actividad con seguridad y autonomía.

Respecto a la motivación, durante la observación se identificó que el 63% (8 niños) se mostró desmotivado e inseguro, afectando su capacidad para integrarse adecuadamente en las actividades. Solo el 47% (7 niños) participó con interés y mostró actitud positiva durante la realización de las tareas, indicando directamente que los niños de la muestra no se motivan al identificar los colores.

Sobre la precisión para la comparación de colores, se observó que el 33% (5 niños) completó las tareas con poca precisión y seguridad al comparar. El 67% (10 niños) presentó mayores dificultades, necesitando atención individualizada y estimulación constante por parte de la educadora.

El cuestionario aplicado a 5 educadoras que laboran en el círculo infantil corroboró estas observaciones. En el indicador referido a la capacidad de diferenciar colores, el 80% (4 educadoras) consideró que el desempeño de los niños es malo, mientras que el 20% (1 educadora) lo calificó como regular, evidenciando dificultad significativa en este aspecto.

Respecto a la motivación mostrada por los niños durante las actividades, el 80% (4 educadoras) opinó que es mala, y el 20% (1 educadora) que es regular, reflejando falta de interés o estímulo que afecta la ejecución de las tareas. Sobre la capacidad de precisión en la comparación, la totalidad de las encuestadas coincidió en que son imprecisos al establecer la comparación, lo que dificulta la identificación de los colores.

Con los resultados obtenidos en la observación y en la encuesta, se corroboró que es insuficiente el desarrollo de la identificación de colores en los niños del tercer año de vida, fundamentando la necesidad de elaborar una propuesta de actividades específica para abordar estas dificultades.

2.3 Fundamentación y caracterización de la propuesta de actividades

La propuesta de actividades se fundamenta en los resultados del diagnóstico inicial y en los sustentos teóricos analizados en el primer capítulo. Su diseño responde a la necesidad de fortalecer la identificación de colores en los niños del tercer año de vida mediante estrategias lúdicas, sensoriales y graduales, integradas principalmente en la actividad independiente.

Las actividades se estructuran considerando los principios del desarrollo sensorial en la primera infancia, particularmente el tránsito de lo externo a lo interno a través de la manipulación y exploración de objetos. Se prioriza el aislamiento de la propiedad color en cada actividad, manteniendo constantes las otras propiedades (forma y tamaño) para facilitar la focalización de la atención en el atributo cromático.

El diseño sigue una progresión de complejidad basada en los niveles de contraste, comenzando con combinaciones de patrones contrastantes (diferencias notables entre colores) y avanzando progresivamente hacia combinaciones menos contrastantes (diferencias mínimas). Esta gradación permite adaptar las actividades al nivel de desarrollo de cada niño y garantizar experiencias de éxito que fortalezcan su motivación y autoestima.

Las actividades se organizan en dos momentos fundamentales: acciones de superposición y acciones de inclusión, cada una con variantes de superficie amplia y limitada. En las acciones de superposición con superficie amplia, los niños tienen un punto de referencia (modelo) en el que deben superponer

figuras del mismo color. Inicialmente se trabajan colores contrastantes (rojo-amarillo, azul-rojo) y posteriormente menos contrastantes (rojo-naranja, azul-morado).

En las acciones de superposición con superficie limitada, el modelo lo constituye la representación del color en una parte del material, requiriendo una percepción más aguda por parte del niño, quien debe agrupar y reunir el material fijándose en el color que tiene no todo el modelo, sino una parte de este. Estas actividades favorecen las acciones prácticas de comparación y la expresión de los vocablos "igual" y "diferente".

El segundo momento corresponde a las acciones de inclusión, también en variantes de superficie amplia y limitada. En las superficies amplias, el modelo lo constituye todo el material (recipiente completamente pintado de un color), mientras que en las limitadas, el modelo es la representación del color en una parte del recipiente. Los niños deben incluir (echar o colocar dentro) aquellos elementos que son iguales al modelo presentado, previa identificación por su color.

La propuesta incorpora materiales diversos y atractivos para los niños: figuras de cartón, fichas de colores, recipientes plásticos, pinturas, crayones, objetos cotidianos de colores primarios, entre otros. Todos los materiales están diseñados para ser manipulados fácilmente por los niños y se ubican a su alcance para favorecer la autonomía durante la actividad independiente.

Cada actividad incluye indicaciones metodológicas específicas sobre la organización del espacio, la disposición de materiales, el rol del educador y las posibles verbalizaciones a promover en los niños. Se enfatiza la importancia de crear un ambiente de confianza y aceptación donde los errores sean considerados oportunidades de aprendizaje y donde se valoren los esfuerzos y logros de cada niño.

La temporalización de las actividades considera su integración en los diferentes momentos de la actividad independiente: durante la recepción de los niños, en el horario de la mañana y en la tarde, garantizando una exposición constante y variada a los estímulos cromáticos. Se prevé la rotación periódica de materiales y el incremento gradual de la complejidad en función de los progresos observados en los niños.

La evaluación de la propuesta se realizará mediante registros anecdóticos, observación sistemática y seguimiento individual del desempeño de cada niño en los indicadores establecidos: seguridad al diferenciar colores, motivación durante las actividades y precisión al comparar colores para identificarlos. Esta evaluación formativa permitirá realizar ajustes continuos a la propuesta y garantizar su efectividad en el desarrollo de la identificación cromática en los niños.

Actividad dirigida al desarrollo de la identificación de los colores en el tercer año de vida

ACTIVIDAD PROGRAMADA: "Jugando con los colores"

Objetivo: Contribuir a la identificación de los colores primarios (rojo, amarillo, azul) mediante acciones de comparación y agrupación por color.

Materiales:

- Figuras de cartón de colores primarios (rojo, amarillo, azul)
- Recipientes pintados con los colores primarios
- Títere o muñeco “amigo de los colores”
- Láminas con imágenes de objetos cotidianos de colores primarios

MOTIVACIÓN (Tiempo aproximado: 5 minutos)

Los niños estarán en el área de juego y la educadora los sorprenderá con la llegada del títere “Coloretín”, quien llega con una canasta llena de figuras de colores. El títere saluda a los niños y les canta una canción sencilla sobre los colores:

“Hola niños, ¿cómo están?”

Hoy jugaremos con colores, (rojo, amarillo y azul)

¡vamos a descubrirlos juntos que colores son!”

Luego, el títere saca una figura de cada color y les pregunta:

“¿Quién sabe cómo se llama este color?”

“¿Dónde más hemos visto este color?”

Propósito: Despertar el interés y la curiosidad de los niños, creando un vínculo emocional con la actividad a través de un personaje amigable.

DESARROLLO: (Tiempo aproximado: 10 minutos)

Se organiza a los niños en mesas con materiales distribuidos en recipientes de colores. Se plantean dos actividades sucesivas:

Agrupación por color

- Cada niño recibe figuras de colores primarios.
- Se les pide que agrupen las figuras según el color en los recipientes correspondientes.
- La educadora modela la acción: “Vamos a poner todas las figuras rojas en el recipiente rojo”.

Identificación por modelo

- Se muestra una lámina con un objeto de color rojo (por ejemplo, una manzana).
- Los niños deben buscar entre sus figuras aquellas que sean del mismo color.
- Se repite con el amarillo (sol) y azul (mar).

Propósito: Favorecer la identificación y comparación de colores a través de acciones prácticas de superposición y agrupación, tal como se describe en el marco teórico.

CONCLUSIÓN: (Tiempo aproximado: 5 minutos)

Descripción:

- El títere “Coloretín” regresa y felicita a los niños por su trabajo.
- Se invita a los niños a mostrar cómo agruparon los colores.
- Se canta una canción de despedida que refuerce los colores aprendidos:

“Rojo, amarillo, azul,
ya los puedo reconocer,
con mis amigos jugué,
y mucho logré aprender.”

- Se recogen los materiales entre todos, reforzando la autonomía.

Propósito: Fortalecer la seguridad y el logro, reforzando los conceptos trabajados y cerrando la actividad de manera positiva y estructurada.

Evaluación de la actividad:

- Seguridad: ¿Los niños diferencian los colores con mayor confianza?
- Motivación: ¿Participaron con interés y alegría?
- Precisión: ¿Agruparon y compararon correctamente los colores?

Conclusiones

El desarrollo de la presente investigación permitió establecer que la identificación de los colores en el tercer año de vida constituye un proceso fundamental para el desarrollo sensorial e intelectual, sustentado en el enfoque histórico-cultural que privilegia la educación sensorial como base del aprendizaje. El estudio teórico realizado confirmó que la actividad independiente representa la forma organizativa idónea para favorecer este proceso, al propiciar la exploración autónoma, la manipulación de objetos y las interacciones significativas.

El diagnóstico aplicado mediante instrumentos válidos y confiables evidenció una situación inicial desfavorable en los niños del círculo infantil "Alegres Madrugueritos", caracterizada por significativos niveles de inseguridad, desmotivación e imprecisión en la identificación cromática. Estos hallazgos fueron consistentemente corroborados por las educadoras, quienes identificaron serias dificultades en el dominio de los colores primarios por parte de los niños.

Como resultado fundamental de la investigación, se elaboró una propuesta de actividades caracterizada por su estructuración gradual y su enfoque sensorial, que integra acciones de superposición e inclusión con progresión de complejidad desde colores contrastantes hasta menos contrastantes. Esta propuesta se distingue por su articulación coherente con la actividad independiente y por la utilización de materiales manipulativos que favorecen el aprendizaje significativo.

La efectividad de la propuesta radica en su capacidad para promover simultáneamente el desarrollo cognitivo, la autonomía y la motivación intrínseca de los niños, creando ambientes estimulantes que transforman el aprendizaje cromático en una experiencia lúdica y gratificante. Se demuestra así la viabilidad de implementar estrategias sensoriales sistematizadas para superar las dificultades en la identificación de colores.

Finalmente, esta investigación contribuye tanto a la práctica educativa en el círculo infantil como al enriquecimiento teórico-metodológico sobre el desarrollo sensorial en la primera infancia, abriendo perspectivas para futuros estudios sobre la transferencia de estas habilidades cromáticas a otros dominios del desarrollo infantil y la generalización de esta propuesta a diferentes contextos educativos.

Referencias Bibliográficas

Franco, G. (2012). *La actividad independiente en la educación preescolar*. Editorial Educación Cubana.

García-Bermejo, C. (1978). *Desarrollo de la percepción del color en la infancia*. Editorial Pueblo y Educación.

Kandinsky, W. (2009). *De lo espiritual en el arte* (Trad. M. Rodríguez). Ediciones Paidós. (Obra original publicada en 1911).

Martínez, L. (2004). *Estrategias para el desarrollo de la actividad independiente en el círculo infantil*. Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación. (2023). *Programa educativo del tercer año de vida*. Editorial Pueblo y Educación.

Newton, I. (2005). *Óptica*. Editorial Alianza. (Obra original publicada en 1704).

Rooms, M. (2013). *Selección de temas de Educación Sensorial*. Editorial Pueblo y Educación.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.